

ANTE UNA NUEVA ETAPA

Con el presente número de la Revista Musical Chilena se inicia un nuevo período de su vida, el que espero pueda, por lo menos en parte, igualar al que acaba de suceder, tan fructífero y provechoso debido al trabajo eficiente de su ex-director Vicente Salas Viu, quien acaba de transferirme este cargo. Al tomar esta responsabilidad, siento el deber de conciencia de expresar que, a no ser de haber mediado circunstancias tan atendibles como las que motivaron el alejamiento de Salas Viu, no habría aceptado ser su reemplazante, puesto que era difícil igualar la labor que durante cuatro años éste había desarrollado en forma tan altamente beneficiosa.

La creciente actividad del Instituto de Investigaciones Musicales, entidad en la cual Vicente Salas Viu fué nombrado director a comienzos del pasado año, obligó al distinguido musicólogo a entregar el cargo que frente a la Revista Musical Chilena había desempeñado desde 1945. Con ello la mencionada publicación no sólo pierde a un inteligente orientador, que supo llevar los destinos artísticos de la Revista Musical al terreno de uno de los órganos más prestigiados de su género, sino que también al cuidadoso investigador y escritor que supo seleccionar con acierto las colaboraciones nacionales y extranjeras que llenaron sus páginas.

Aunque sea éste un momento en que no puede dejarse de lamentar su ausencia, por otro lado nos felicitamos de poder contar con su trabajo en la dirección del Instituto de Investigaciones Musicales, organismo que él inspiró con su esfuerzo, abnegación y sabiduría, puestos a disposición de la musicología e historia. Salas Viu, hoy chileno en espíritu y ciudadanía, llegó a nuestro país para servir a esa causa que desde su juventud significó para él la meta y razón de su existencia, que cristalizó en 1945 con la creación de la Revista Musical Chilena y que ahora se pone al servicio de la investigación musical en nuestro país.

Sobre su labor, sus obras y la sinceridad de los servicios prestados a nuestra patria no es necesario insistir, puesto que son conocidos de todos. Baste expresar en este momento que la Revista Musical Chilena siempre sentirá su ausencia, y que por mi parte espero cumplir en la mejor forma las obligaciones de su dirección, con las cuales se me ha honrado inmerecidamente.

J. O. S.